

Para seguir entre los ganadores

La discusión del tema hoy en el Congreso es muy desafortunada. La oposición rechaza la propuesta de gobierno —incremento del royalty con garantía de estabilidad— por malas razones al dejar traslucir que pretende subir fuertemente el impuesto en el futuro.

Luego de un 2009 en que tuvo un declive pronunciado, la economía global se recupera con fuerza. Sin embargo las inquietudes abundan. ¿La crisis de Grecia se extenderá a otros países europeos? ¿China podrá continuar girando sobre una economía recalentada?

La volatilidad de los mercados refleja las dudas y además los escenarios muy negativos que pudieran presentarse, por ejemplo, que la crisis en Europa se maneje mal y se produzca un nuevo pánico financiero. Afortunadamente se puede confiar en que salvo errores o titubeos como los que detonaron la crisis de 2008, lo que se impondrá finalmente es la solidez de la recuperación económica y las inquietudes quedarán atrás.

En este proceso de caída y recuperación hay ganadores y perdedores. Los países proveedores de materia prima se encuentran entre los primeros; países como Grecia están entre los segundos. Con el correspondiente rezago se están percibiendo los beneficios o los costos de políticas aplicadas en el pasado. Grecia, economía estatista que decía colocar el aspecto social por sobre el económico está pagando las consecuencias de la falta de inversión y de empleo. China, por el contrario, se beneficia de las reformas pro inversión y crecimiento realizadas hace décadas.



Chile es de los ganadores. Las cifras recientes son muy positivas. El Banco Central estima que la demanda aumentará más del 14% en 2010. La evolución del PIB está absorbiendo rápidamente el impacto producido por el terremoto en febrero pasado, proyectándose un crecimiento por sobre el 4% para el presente año. Nos ayuda la mayor demanda de cobre del que China absorbe parte importante. Podemos beneficiarnos hoy porque en el pasado se adoptaron políticas adecuadas que permitieron el desarrollo de la minería incorporando capital privado.

Para que sigamos dentro de los ganadores, lo que hagamos hoy será determinante. Chile lleva varios años de caída de la produc-

tividad y de crecimientos decrecientes. La población no ha notado este deterioro por la mejoría en el precio del cobre, pero no podemos contar con que siga subiendo y, por el contrario, deberíamos estar preparados para que disminuya.

Es difícil avanzar cuando se expresan visiones tan equivocadas sobre la minería. El ambiente negativo parte cuando el ex senador Lavandero hizo campaña diciendo que las empresas del cobre no pagaban impuestos. Veníamos de un largo período de un precio del cobre muy deprimido y las empresas no eran capaces de recuperar siquiera su costo de capital incurriendo en importantes pérdidas.

El argumento era incorrecto pues al subir el precio del cobre las empresas empezaron a tributar grandes sumas.

Sin embargo, se estableció un tributo especial que es un impuesto adicional a la renta en la minería, pero sin tomar en cuenta el costo de capital de las compañías ni los ciclos de pérdidas y ganancias. ¡Ello en un sector intensivo en capital y sujeto a ciclos! El pensamiento respecto que existe una renta excesiva en la minería es incorrecto. Los yacimientos mineros no existen

en tanto no se descubren y se encuentra una tecnología para explotarlos.

Es lo mismo que sucede con toda innovación, sea un nuevo producto u organizar un negocio de manera distinta. Aplicar el razonamiento de la minería llevaría a concluir que todas las empresas exitosas tienen renta extraordinaria que debe ser extraída. Con ello desaparecería el incentivo que impulsa el dinamismo económico.

La discusión del tema hoy en el Congreso es muy desafortunada.

La oposición rechaza la propuesta de gobierno —incremento del royalty con garantía de estabilidad— por malas razones al dejar traslucir que pretende subir fuertemente el impuesto en el futuro. En este ambiente de incertidumbre lo único que se logra es mermar nuestras posibilidades de progreso.

La lección que nos deja Europa es que lo que se hace hoy se paga mañana.

Nuestro país hizo las cosas bien y por ello hoy nos beneficiamos. No nos equivocamos. Los errores de hoy los pagarán los pobres de Chile mañana.



Es difícil avanzar cuando se expresan visiones tan equivocadas sobre la minería.